

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 90 y 92

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Preguntas de Introducción

IX - 1. Partes Interrelacionadas - Evolución en el Universo (Continuación)

IX - 2. El Trabajo de los Seres Atómicos

Estos temas que van desde la página 258 a la 262, se tratarán en los estudios 90 al 92.

Estudio 090

1. Partes Interrelacionadas - Evolución en el Universo (Continuación)

Miremos el diagrama de Clasificación II - Evolución en el Universo en la página 258 del Tratado sobre Fuego Cósmico. Es solo una página, pero contiene información que, bien detallada, podría llevar a muchas conclusiones esclarecedoras y muy útiles, con referencia al universo manifestado.

En este diagrama tenemos datos sobre la Entidad en manifestación, su cuerpo o vehículo a través del cual se manifiesta y desarrolla la conciencia, que la Entidad utiliza como su centro de fuerza para distribuirla, una porción de espacio en términos de planos cósmicos que debe vivenciar y dominar, para la expansión y enriquecimiento de su conciencia y consecuente evolución de la Mónada, que es la Entidad, así como la conquista de poderes por Ella, todo ello en el camino eterno hacia el INFINITO ABSOLUTO. También se presentan los principales ciclos de las Entidades.

Primero, echemos un vistazo a la Entidad. Hay cinco niveles de entidad, el más bajo, el hombre, y el más alto (no en el sentido absoluto), el Desconocido (el Parabrahma).

A través del vehículo tenemos una idea de la grandeza de la Entidad. Comencemos con el hombre. Tiene siete centros o chakras como mecanismos de expresión. Sin embargo, sabemos perfectamente que el cuerpo de un hombre se compone de más partes, las cuales dependen de las energías que emanan de los siete centros principales. Asimismo, un Hombre Celestial o Logos Planetario se sirve de siete cadenas planetarias (que en realidad son siete encarnaciones). Así, el cuerpo de un Logos Planetario está compuesto por todo el conjunto de globos (siete), que se renuevan siete veces (las cadenas), durante un Sistema Solar, encarnación del Logos Solar. Estas cadenas pueden verse como centros en el tiempo, como dice el Maestro Tibetano, aunque para cada cadena el Logos Planetario tiene centros específicos, siendo actualmente Shamballa el

centro coronario, la Jerarquía el cardíaco y la humanidad el laríngeo, utilizando el Logos, por tanto, de los grupos a Sus centros o chakras.

Un Logos Solar utiliza siete esquemas planetarios para expresarse, teniendo como centro un Hombre Celestial, con todo Su equipaje.

Un Logos Cósmico utiliza siete sistemas solares para Su manifestación y evolución, teniendo como centro un Logos Solar, también con todo Su equipaje.

Lo Desconocido (el Parabrahma) se expresa a través de siete constelaciones, teniendo como centro a un Logos Cósmico, de la misma forma, con todos Sus sistemas solares. Podemos ver claramente que son conjuntos cada vez mayores, que contienen varios conjuntos.

Siguiendo esta línea de razonamiento perfectamente lógica, concluimos que el proceso continúa, existiendo una Entidad mayor que el Parabrahma, Cuyo cuerpo está compuesto por siete conjuntos, cada conjunto con siete constelaciones, totalizando cuarenta y nueve constelaciones y trescientos cuarenta y tres sistemas solares. Si consideramos que estos números se refieren sólo a los centros principales, los llamados sagrados y que hay muchos otros órganos dentro de un cuerpo, entonces deducimos que el número de estrellas en el cuerpo de esta Entidad mayor que el Parabrahma es muy superior de trescientos cuarenta y tres. De ahí que podamos pensar en la Entidad que se expresa a través de una galaxia e incluso de un cúmulo de galaxias, como ya hemos visto.

Estudiemos ahora los planos de vida y dominio. Para el hombre es el plano físico cósmico, que va desde nuestro físico hasta el adi o divino, aunque aquellos que están en evolución acelerada pueden conquistar planos superiores. Para un Logos Planetario existen dos planos cósmicos: físico y astral. Para un Logos Solar existen tres planos cósmicos: físico, astral y mental. Para un Logos Cósmico existen cuatro planos cósmicos: físico, astral, mental y búdico. Para un Parabrahma (el Desconocido) existen cinco planos cósmicos: físico, astral, mental, búdico y átomico. Esto es válido para el Gran Ciclo actual. En grandes ciclos futuros (este futuro significa para nuestra limitación mental una "eternidad") los planes serán más elevados. También para Entidades superiores, como una que se expresa a través de una galaxia, los planos serán superiores. Esta deducción es obvia y lógica, basada en esta ley de formación o proceso evolutivo.

Llegamos ahora al tiempo o duración de los ciclos. Para el hombre, es el período de un esquema planetario. Como un esquema se renueva siete veces (en siete cadenas), concluimos que el hombre puede lograr su conquista en una sola cadena (las más rápidas) o hasta en siete cadenas. Quien no tenga éxito será un fracasado.

Para un Logos Planetario, es el período de un sistema solar, cuya duración media es de trescientos once trillones cuarenta mil millones de años terrestres, como se afirma en la página 59 del Tratado sobre Fuego Cósmico.

Para un Logos Solar es el período de los tres sistemas solares, que equivale a novecientos treinta y tres trillones ciento veinte mil millones de años terrestres. Esto quiere decir que un Logos Solar hace Su conquista en tres encarnaciones. Para un Logos Cósmico y un Parabrahma (lo Desconocido), el Maestro Tibetano no da indicaciones.

A partir de esta información podemos hacer interesantes deducciones. Al hombre le toma de una a siete cadenas para conquistar un plan cósmico. Un Logos Planetario conquista dos planos

cósmicos en un sistema solar, lo que significa un plano cósmico a través de medio sistema solar en promedio. Un Logos Solar domina tres planos cósmicos en tres sistemas solares, lo que significa un plano cósmico por sistema solar. Tabulando estos resultados para una mejor visualización, tenemos:

Entidad	Plano Cósmico	Media de Tiempo
Hombre	1 plano cósmico	de una a siete cadenas
Logos Planetario	1 plano cósmico	1/2 sistema solar
Logos Solar	1 plano cósmico	1 sistema solar

Vemos claramente que a medida que la Entidad se eleva, su esfuerzo por dominar un plano cósmico se vuelve mayor, porque demanda más tiempo, considerando nuestro punto de vista del tiempo. Esto es perfectamente lógico, porque cuanto más elevada sea la Entidad, mayores serán sus funciones, sus responsabilidades, su área de cobertura, la cantidad y nivel de entidades dentro de su cuerpo y la energía de la materia a dominar. Por lo tanto, cuanto más alta es la Entidad, mayor es su Poder, que es conquistado. Sobre la base de esta tendencia, podemos hacer inferencias con referencia al Logos Cósmico y al Parabrahma, pero esto no nos sería de mucha utilidad, ya que nuestra conquista de un plano cósmico es más importante para nosotros. Estas conjeturas sólo nos servirían para admirar a estas Entidades Excelsas, que son fuentes de nuestra Vida, y para estimularnos en el esfuerzo por la victoria.

En el próximo estudio analizaremos el trabajo de las Entidades Atómicas.

Estudio 091

2. El Trabajo de los Seres Atómicos

Estudiaremos ahora con mayor profundidad y detalle el trabajo y funciones de los Logos Planetarios, los Hombres Celestiales, dentro del cuerpo de expresión del Logos Solar, el Sistema Solar, siendo considerados análogos a los centros del cuerpo físico de hombre, con la diferencia de que son puntos focales, por donde fluyen las energías de la Mónada del Logos Solar, vía Su Alma o Ego, actuando en el plano causal cósmico. Una comprensión clara de la correspondencia entre el plano físico cósmico y el plano físico del sistema será de gran ayuda para comprender esta analogía. El Maestro Tibetano llama a los Logos Planetarios Entidades Atómicas, en el sentido de que son elementos constitutivos de los centros del Logos Solar. Sabemos que los centros físicos del hombre son vórtices generados por diversos movimientos de los átomos físicos y de las moléculas formadas por los átomos físicos, lo que aclara perfectamente la denominación usada por el Maestro, Entidades Atómicas, considerando las funciones de los Logos Planetarios como centros. No podemos olvidar que estamos refiriéndonos al cuerpo físico cósmico del Logos Solar. Por lo tanto, cuando decimos que los Logos Planetarios son centros solares, nos estamos refiriendo a los cuerpos físicos cósmicos de los Logos Planetarios. Debe quedar bien claro que los Hombres Celestiales realizan otras actividades y tienen otras modalidades de vida, además de las funciones de los centros solares. La analogía con los centros del hombre no puede tomarse literalmente. El trabajo de los Hombres Celestiales es mucho más consciente que el del hombre.

Dentro de la analogía con los centros del hombre, vemos que tres centros solares son inferiores: básico, sacro y plexo solar. Desde el punto de vista del plano físico cósmico, la correspondencia de estos centros inferiores es la siguiente:

Básico	plano físico del sistema	subplano denso del físico cósmico
Sacro	plano astral del sistema	subplano líquido del físico cósmico
Plexo solar	planos mental y búdhico del sistema	subplanos gaseoso y etérico (cuarto éter) del físico cósmico

Actualmente estos centros están siendo enfocados por el fuego por fricción (kundalini logoico).

Como sabemos, el centro umbilical (plexo solar) es el sintetizador de los otros dos inferiores y así se constituye el cuaternario solar, así tenemos: básico, sacro, umbilical o plexo solar y este último en la función sintetizadora, además de la suya propia, que suma cuatro funciones. El centro umbilical o plexo solar del Logos Solar ocupa dos planos del sistema (mental y búdhico) por su función sintetizadora.

El básico solar, correspondiente al centro humano situado en la base de la columna vertebral, bajo el cual se encuentra la llamada bolsa kundalini, es más duradero que los otros dos inferiores. El Logos Planetario, es responsable de esa función, además de fuente generadora de calor para Sus Hermanos, puede ser perfectamente descubierto por la Intuición, puesto que la mente concreta sola no es suficiente. En esta investigación es necesario diferenciar entre el centro básico y la bolsa kundalini solares. Volveremos sobre este tema más adelante.

De la tendencia ya observada, vemos que los centros solares superiores tienen las siguientes correspondencias:

Cardíaco	plano átomico	subplano superetérico (tercer éter) del físico cósmico
Laríngeo	plano monádico	subplano subatómico (segundo éter) del físico cósmico
Coronario	plano adi o divino	subplano atómico (primer éter) del físico cósmico

Falta un centro, el frontal o ajna. Sin embargo, este centro forma parte del coronario, por lo tanto, se encuentra en el plano adi.

Como el centro plexo solar se encuentra muy activo en la actual cuarta ronda de la cuarta cadena del esquema Tierra, el Logos Planetario responsable del mismo (del esquema Neptuno) trabaja intensamente en este período, siendo de vital importancia para la evolución planetaria.

En cuanto a nuestro Logos Planetario, cuando logre vitalizar Su centro plexo solar, transfiriéndole el fuego por fricción de los centros inferiores, iniciando la síntesis necesaria, comenzará un nuevo ciclo de Su vida cósmica y gran parte del presente sufrimiento de la humanidad llegará a su fin. Sin embargo, Él recién está comenzando Su obra en este sentido. Se necesitarán dos ciclos y medio más para su finalización. Cuando esto suceda, el efecto sobre la humanidad será triple:

- El estímulo sexual actual se transformará en creación, en los planos físico, astral y mental, manifestándose en obras de arte y belleza y un gran avance en el área científica.
- Los crímenes, causados en gran parte por la pasión sexual, llegarán a su fin.

- Habrá, al menos, una reducción del setenta y cinco por ciento en el libertinaje, las orgías y los consiguientes horrores.

De la información ya dada por el Maestro Tibetano (que nuestro Logos Planetario recibirá una Iniciación mayor, relacionada con la renuncia en la próxima ronda y una menor en la actual), podemos deducir que ya ha avanzado un poco en la transferencia de fuego al plexo solar, ya que el Tratado sobre Fuego Cósmico fue escrito en 1925, hace 79 años. Como hemos dicho antes, tal vez esta menor se produzca en el alineamiento del eje norte-sur de la Tierra con la estrella Polaris, la alfa de la Osa Menor, que está alineada con Dubhe y Merak, respectivamente Alfa y Beta de la Osa Mayor y transmisoras de las energías del primer y segundo rayos. Algunos predicen este alineamiento para 2012. Es razonable, por tanto, que tengamos esperanzas en la mejora de las condiciones de la humanidad, a pesar del sufrimiento inherente a esta Iniciación menor, relacionada con la renuncia. Solo nos queda estar preparados y constantemente atentos, sin un momento de vacilación.

Estudio 092

2. El Trabajo de los Seres Atómicos (Continuación)

Continuemos el estudio del trabajo de las entidades atómicas. Hemos visto dos consecuencias para la humanidad derivadas de la vivificación del plexo solar planetario y de la síntesis en él de los dos centros inferiores por nuestro Logos Planetario. El tercero será el mejoramiento de la interacción entre los tres planetas físicos densos y el hombre podrá pasar de uno a otro a voluntad. ¿Cuáles son estos tres planetas físicos densos? La Tierra está en la cuarta cadena y es el cuarto globo, como se muestra en el diagrama VI en la página 317 del Tratado, por lo que hay dos globos etéricos en la cadena actual del esquema de la Tierra. Por el mismo diagrama nuestro esquema tiene conexiones con los esquemas de Marte y Mercurio. De la proximidad de Marte y Mercurio, que son físicos densos y considerando las conexiones, podemos deducir que el Maestro se refiere a estos dos planetas, cuando menciona el paso del hombre de uno al otro. Las sondas enviadas por la NASA a estos planetas y la información ya obtenida sobre ellos refuerzan nuestra deducción. Aprovechamos para decir que Mercurio es el centro básico del Sistema Solar. La sonda Messenger ya está en camino a Mercurio, y se espera que llegue allí en 2011.

El Maestro dice que el nombre de los globos de una cadena es inapropiado, así como los nombres que se le dan a una cadena basados en el nombre del planeta, por causar confusión.

En la afirmación de que Venus es el primario de la Tierra, hay una clave para una comprensión correcta. No se puede decir mucho sobre el misterio de que Venus es el alter ego de la Tierra, ni es aconsejable, pero se pueden sugerir algunas ideas, de tal forma que la reflexión sobre ellas dará una mayor visión de la belleza existente en la síntesis de la naturaleza y en la maravillosa correlación de todo lo que evoluciona.

Quizás tengamos una noción más clara de esto si recordamos que, en un sentido oculto, Venus es para la Tierra lo que el Yo Superior es para el hombre. No debemos pensar por esto que Venus es literalmente el Yo Superior del Logos Planetario de la Tierra, sino que la distancia evolutiva entre los dos Logos es comparable a la que existe entre el Alma del hombre y su personalidad.

La llegada a la Tierra de los Señores de la Llama (Sanat Kumara y los 107 Kumaras) hace 18 millones de años no fue casual, sino que sucedió en obediencia a la Ley, como asunto planetario, lo cual tiene una analogía con el vínculo existente entre la unidad mental y el átomo mental

permanente del hombre. Es un hecho similar a la construcción por parte del hombre del Antahkarana, la conexión entre la unidad mental y el átomo mental permanentes. Asimismo, la humanidad de la Tierra construirá un canal a Venus, el primario de la Tierra. La cuestión de que Venus sea el primario de la Tierra se remonta a una relación muy antigua, de cadenas anteriores, entre los dos Logos.

Venus es un planeta sagrado, pero la Tierra no lo es. Los planetas representan principios para los Logos Planetarios, así como los átomos permanentes para el hombre. La diferencia entre estas representaciones para los Logos es que para lo sagrado la representación persiste en todo el Sistema Solar, pero para lo no sagrado, es temporal. Estas representaciones son con referencia al Logos Solar.

Tres planetas sagrados son las moradas de los tres Rayos mayores, las formas físicas a través de las cuales se manifiestan los tres aspectos mayores o principios del Logos Solar. Los otros cuatro planetas sagrados expresan los cuatro Rayos menores o de atributo.

Dice el Maestro que, desde el punto de vista actual (enfaticando esta expresión), podemos considerar a Venus, Júpiter y Saturno, en este momento, como vehículos de los tres superprincipios. Ahora bien, por superprincipios queremos entender los Rayos mayores: Voluntad, Amor-Sabiduría-Razón Pura e Inteligencia Activa. Pero sabemos que Vulcano expresa el primer Rayo, Júpiter el segundo y Saturno el tercero, siendo Venus el quinto Rayo. ¿Cómo explicar entonces a Venus como un súper principio, en este caso, el primer Rayo? La única explicación que encontramos lógica y racional es que, en el período actual del Sistema Solar, debido a que Venus es el esquema más avanzado y es el centro frontal, - por lo tanto, de la cabeza y conectado al coronario - (expresión del primer Rayo), es a través de Venus que el Logos Solar está expresando actualmente Su aspecto Voluntad.

Mercurio, Tierra y Marte están estrechamente vinculados a estos tres. Mercurio, al ser el básico, tiene una conexión natural con el coronario, dándose las conexiones de la Tierra y Marte por otras razones, aunque la conexión de Mercurio también puede ser con otro objetivo, pues dice el Maestro que estas conexiones esconden un misterio, siendo que la evolución del círculo interior está relacionada con este misterio. La ronda interna es un proceso de evolución más rápida para quienes tienen las condiciones y disposición para esta aceleración evolutiva. Un ejemplo típico es el Señor Maitreya. De las palabras que el Maestro añade a continuación, podemos deducir que este misterio está relacionado con los reinos humano y Dévico, evolucionando en estos tres esquemas, Tierra, Marte y Mercurio. Examinemos, pues, las palabras del Maestro. Así como el Logos Solar tiene (en los planetas no sagrados) su analogía con los átomos permanentes del hombre, así la evolución que hay entre ambos (Dios como Logos Solar y Hombre) está constituida por los Hombres Celestiales, cuyos cuerpos se forman por Mónadas humanas y Dévicas, que también poseen sus átomos permanentes. Así tenemos una línea de dependencia: El Logos Solar depende de los Hombres Celestiales, que dependen de nosotros, Mónadas humanas, y de los Devas, Mónadas Dévicas. Una vez más, queda bien caracterizada nuestra responsabilidad en todo el proceso evolutivo del Sistema Solar. Es relativamente fácil ver la importancia de los tres principios superiores (los tres Rayos mayores) en relación con los cuatro inferiores.

El tema expuesto en este estudio requiere mucha meditación y reflexión, no solo en términos de nuestros esfuerzos por acelerar la evolución, sino en relación con el trabajo de los científicos en la investigación de nuestros vecinos Marte y Mercurio (por el momento, la atención se centra en Saturno, por la sonda Cassini-Huygens).

En el próximo estudio continuaremos con este tema, en particular en relación a Venus y su conexión numérica con la Tierra, en términos de cadena, ronda y raza raíz.

Estudio preparado por Geraldo Novaes. El contenido está registrado en la Fundación Biblioteca Nacional del Ministerio de Cultura del Gobierno de Brasil con el número 347240, página 400 del libro 639 con el título " Os Fogos Sustentadores do Universo"